

## INTRODUCCIÓN

(por Félix Capilla y José Javier Etayo)

La Asociación Española de Estadísticos de Atletismo nació en 1987. En su Boletín nº 1 se señalaba entre sus objetivos fundamentales “la reconstrucción más fidedigna posible de la historia de nuestro atletismo”. Se señalaba expresamente en este sentido la elaboración de las listas anuales retrospectivas, a imagen de lo que la ATFS está realizando con las listas mundiales. Esta labor está ya prácticamente realizada, pues han sido reconstruidas las listas de todos los años hasta 1951 inclusive. El otro gran objetivo en este ámbito es la recuperación completa de la cronología de los récords y mejores marcas españolas de todas las pruebas. Para los récords al aire libre, el gran trabajo resultante se publicó en 2015, tras casi veinte años de esfuerzo. Naturalmente el tiempo ha seguido pasando, y al logro de nuevos récords hay que añadir que se siguen depurando datos del pasado. Por ello mantenemos permanentemente actualizado aquel texto.

Ha llegado ahora el momento de completar aquel trabajo, tomando en consideración los récords (y mejores marcas) logrados en pista cubierta. Así como en el aire libre hubimos de remontarnos hasta 1900, en el caso de la pista cubierta, con unas pocas salvedades aisladas, todo comienza al principio de la década de los años 60. Por ello el esfuerzo de recopilación ha sido menor, y se contaba en general con documentación oficial: tanto con los resultados oficiales de las pruebas, como con las actas de homologación, cuando empezaron a reconocerse oficialmente las mejores marcas, y después récords, en pista cubierta.

Al respecto hay que señalar que no es hasta el 1 de enero de 1987 cuando la I.A.A.F. (y por ende, la R.F.E.A.) oficializa los récords en pista cubierta y ello referido a las pruebas que se indican en el artículo 263 de su actual Reglamento de Competición, a saber: - Carreras: 50m, 60m, 200m, 400m, 800m, 1.000m, 1.500m, 1 milla, 3.000m, 5.000m, 50m vallas, 60m vallas, relevos 4x200, 4x400 y 4x800. - Concursos: saltos de altura, pértiga, longitud y triple, lanzamiento de peso. - Pruebas combinadas: pentatlón (mujeres) y heptatlón (hombres). - Pruebas de marcha: 3.000m (mujeres) y 5.000m (hombres). Así pues, las marcas anteriores a 1987, así como las hechas en pruebas distintas a las oficiales antes mencionadas, no tienen la consideración de récord, sino de mejor marca.

El espectro de pruebas que se celebran en la pista cubierta es más laxo que al aire libre. Aparte de las que se disputan en los Campeonatos, a nivel tanto nacional como internacional, hay toda una pléyade de distancias intermedias, bien en medidas métricas o imperiales. También cambian, lógicamente, las pruebas de lanzamientos, con una cierta relevancia para el martillo pesado. En este trabajo hemos procurado recoger todas las pruebas que se practican o se han practicado en pista cubierta, en las que haya un mínimo historial. A lo largo de las seis décadas de existencia oficial ha habido modificaciones en el programa de los Campeonatos, con incorporación o supresión de determinados eventos. En cada caso se ha señalado adecuadamente esta incidencia.

En cada prueba se recoge, por riguroso orden cronológico, todo el historial. Con las salvedades que después se indicarán pormenorizadamente, cada récord que consideramos debe figurar en el historial aparece destacado en negrita, con los siguientes datos por este orden, en la línea principal: - Marca. Tanto en marcas de tiempo como de distancia, las distintas unidades se separan con un punto, de modo que el vigente récord masculino de 3.000 metros es de 7.32.41, y el femenino de salto de altura, de 2.01. - Nombre y primer apellido del atleta. En los casos en que es recomendable por lo común del primer apellido, se añade el segundo. - Club al que pertenecía en el momento de obtener el récord. - Federación a la que pertenecía en el momento de obtener el récord. - Ciudad en la que se consiguió la marca. En caso de ser extranjera, se añade el país. - Fecha de la marca. Para cada uno de esos récords, se añade a continuación toda la información relevante de la que se dispone, como es la competición que se disputaba, el estadio en que se realizó, el material de la pista, la hora, la clasificación incluyendo a los demás atletas que intervinieran en la prueba, los distintos cronos, o la serie completa en el caso de saltos y lanzamientos. Además, para las pruebas en anillo, se indica la dimensión de éste y en el caso de pruebas en las que la pista incide notablemente en el resultado (200 y 300m) se indican la existencia o no de peralte, el número de calles y, si se conoce, la calle ocupada por cada competidor. Muy especialmente, si la marca obtenida supone récord mundial o europeo absoluto, o mejor marca por edades, se recoge con detalle cuál es la marca batida, y cuándo y por quién ha sido superada.

Las denominaciones de las ciudades en que se han conseguido los récords se ajustan a los siguientes criterios. Para las ciudades extranjeras se ha indicado el país al que pertenecían en el momento de conseguirse la marca. Si tienen nombre usual en castellano, digamos Estocolmo, se ha puesto éste. En cuanto a las ciudades

españolas, siguiendo el mismo criterio, se ha puesto su nombre en castellano. Del mismo modo, para los atletas extranjeros participantes en la prueba en que se produjo el récord, se incluye su nacionalidad, y se ha procurado indicar su nombre atendiendo al que utilizaban cuando se consiguió la marca. Para los atletas españoles se sigue la misma regla, tomando los nombres de los rankings oficiales.

Hay que recordar que en su momento la IAAF modificó el que ahora es artículo 260.18.a de su normativa, de tal suerte que a partir de 1 de abril de 1998 se homologarían como récords mundiales las marcas, fueran obtenidas en pista cubierta o al aire libre. De este modo se abría paso al reconocimiento como récords mundiales 'al aire libre' de marcas logradas en pista cubierta en concursos y carreras en recta. Esta decisión, que sólo afectaba a los récords mundiales, fue extendida en 2006 a los récords españoles por la Real Federación Española, que comenzó a aceptar las marcas en pista cubierta como récords absolutos. Por ello hemos indicado cuando una marca en pista cubierta supera la mejor marca al aire libre a partir de 1 de abril de 1998, aunque la decisión federativa en ese sentido no se aprobó hasta 2006, y es, por lo tanto, no sólo récord en pista cubierta, sino también "al aire libre". Para las marcas anteriores a la citada fecha de 1 de abril de 1998, si la marca supera la existente entonces al aire libre –para pruebas que se disputan ordinariamente al aire libre– se ha hecho constar también, a título informativo.

Se han incluido, pero sin la negrita distintiva, las marcas obtenidas en pista de más de 200 metros / 220 yardas, y que aunque mejoraran el récord existente, no se reconocen como tales. También aquellas marcas que han sido difundidas como récord en cronologías anteriores, pero que no lo son, y explicamos con todo detalle las razones por las que deben ser descartadas. Al recoger todos estos casos en el texto, evitamos que se pueda pensar en un olvido o error.

En las pruebas de velocidad y vallas se ha remontado el historial eléctrico al momento en que aparecen las primeras marcas así registradas. En ocasiones es difícil establecer si en una determinada competición se utilizó el cronometraje eléctrico, y en caso afirmativo si el tiempo estaba ajustado. Se han explicado pormenorizadamente los ajustes de 5 ó de 15 centésimas, vigentes en determinadas épocas. También es frecuente en aquellos primeros tiempos que la marca eléctrica se conozca sólo redondeada en décimas. Por ello en todos los casos se ha explicado la situación de cada marca, conocida con más o menos detalle, y se han iniciado los historiales cuando las marcas tienen las razonables garantías, y son suficientemente significativas.

Es de justicia referirnos a continuación a los trabajos que de una u otra forma han servido de base para la presente obra. Varias han sido, a lo largo de los años, las publicaciones que abordaron el tema que nos ocupa y a las que hemos recurrido repetidas veces durante la elaboración de esta cronología:

En primer lugar, *Pista Cubierta - Tiempos eléctricos*, de Alberto Sánchez Traver, editado por la Federación Sevillana de Atletismo a finales de 1976, como antesala del VIII Campeonato de Europa de Atletismo en Pista Cubierta a celebrar en San Sebastián. Sin tratarse de una cronología propiamente dicha, en él Sánchez presenta unos completos listados de marcas de todas las pruebas, de la primera época de atletismo bajo techo en nuestro país, tanto en la parcela masculina como en la femenina, que complementa con listados exclusivamente eléctricos de las pruebas de velocidad y vallas.

*El Libro de la Pista Cubierta*, editado por la RFEA en 1986 con ocasión del XVII Campeonato de Europa de Atletismo en Pista Cubierta disputado en Madrid, en su capítulo 2.2 incluye una *Introducción a los récords españoles eléctricos en cortas distancias*, trabajo en el que José María García ofrece una pormenorizada explicación de los cronometrajes eléctricos utilizados con anterioridad al 1 de mayo de 1971, fecha a partir de la cual el cronometraje eléctrico pasa a ser totalmente automático, sin corrección alguna, arrojando luz sobre las marcas eléctricas de esos primeros años, y presenta a continuación las cronologías eléctricas de las pruebas cortas de velocidad y vallas, tanto masculinas como femeninas. Alberto Sánchez completa el historial hispano con la evolución cronológica de la mejor marca en las restantes pruebas de la pista cubierta.

En marzo de 1991 nuestra AEEA, en su boletín número 17, titulado *Especial Sevilla'91*, editado con ocasión del III Campeonato del Mundo de Atletismo en Pista Cubierta disputado en Sevilla, incluye en su segunda parte, dedicada al atletismo nacional, una *Evolución de la mejor marca en pista cubierta*, actualización de la publicada en 1986.

*El Atletismo Español en Pista Cubierta*, editado por la RFEA en 1995, esta vez con ocasión del V Campeonato del Mundo de Atletismo en Pista Cubierta celebrado en Barcelona, incluye dos trabajos cronológicos de José María García. En el primero, *Cronología de los Récords y Mejores Marcas Españolas en Pista Cubierta*, García

actualiza y completa las cronologías anteriores, con una revisión exhaustiva de nuestra revista federativa "Atletismo Español" de 1960 a 1994 y las aportaciones de colegas estadísticos como Jesús Aranaz y José Javier Etayo. En el segundo, *Cronología de los Récords y Mejores Marcas Españolas en Pista Cubierta - Pruebas cortas - Cronometraje manual*, aborda por primera vez la cronología manual de las pruebas de velocidad corta y vallas.

En febrero de 2005, al celebrarse, otra vez en Madrid, el XXVIII Campeonato de Europa de Atletismo en Pista Cubierta, García publica una nueva revisión y actualización de sus dos trabajos cronológicos en el Boletín nº 72 de la AEEA, y desde esa fecha hasta la actualidad, temporada 2020 en que se cierra la cronología de esta obra, nuestro compañero José Luis Hernández se ha encargado mantener actualizadas dichas cronologías. En concreto, el historial que se presenta está cerrado a 31 de marzo de 2020.

Es en la Asamblea de la AEEA de octubre de 2019 cuando Félix Capilla, coordinador del proyecto, expone las bases esenciales del libro que aquí presentamos, como complemento del de los récords al aire libre publicado hace cinco años, sus contenidos, reparto de trabajos y plazos de ejecución.

Tomando como punto de partida la cronología base de José María García, actualizada por José Luis Hernández, antes citada, se pasó al desarrollo del proyecto, la reseña pormenorizada de cada una de las más de 1.000 marcas que conforman la cronología, en los términos que señalábamos en el párrafo quinto de esta introducción. Félix Capilla asumió desde un principio esta tarea de búsqueda, compilación e investigación y redactó un primer borrador en julio de 2020, que difundió entre los implicados en el proyecto. Paralelamente, otros miembros de la Asociación desarrollaron parcelas específicas: Paco Ascorbe la longitud y el triple, Crisanto Martín se ocupó de la altura y el peso, Joan Pelayo de la pértiga y Enrique Tre de las pruebas combinadas. En este proceso fue fundamental el apoyo de los mencionados Ascorbe y Tre, verdaderas bibliotecas virtuales, que surtieron de resultados a los compiladores. José Javier Etayo aportó detalles de resultados hechos en Estados Unidos y José Luis Hernández buceó por los almacenes federativos a la búsqueda de resultados inéditos y de antiguas actas de homologación. Todo este cúmulo de información fue integrándose en sucesivas fases en el borrador original y la obra fue tomando el cuerpo definitivo.

Aproximadamente el 90% de las marcas que se describen tienen su refrendo en resultados oficiales, más o menos completos. La carencia de resultados o su precariedad ha sido suplida con la información de la prensa y/o de publicaciones especializadas. Para los años 1960 a 1966 hemos consultado los recortes de prensa, perfectamente organizados, del legado de nuestro antiguo miembro José Corominas y en toda esa primera mitad de la cronología, hasta 1990, han sido complemento fundamental las crónicas de Pedro Escamilla en "MARCA", de Ángel Cruz en "AS" y las informaciones de "El Mundo Deportivo", que nos han permitido rescatar series y detalles omitidos en los resultados oficiales. Ante la carencia de resultados oficiales de marcas hechas en el extranjero, hemos recurrido a publicaciones especializadas tales como Atletismo Español, Atletica (Italia), Athlétisme (Francia), Leichtathletik (Alemania) o Track Newsletter (Estados Unidos). También a la prensa ordinaria. Hemos encontrado en Estados Unidos, en prensa local, auténticas joyas en el tratamiento de la información deportiva.

Fruto de ese trabajo de búsqueda e investigación ha sido, además, el rescatar un buen número de marcas, hechas en eliminatorias previas o en series de concursos, que habían pasado inadvertidas en su día, siendo verdaderas mejores marcas del momento. Por contra, hemos descartado otras que habían sido consideradas mejores marcas de forma errónea en anteriores cronologías. También se han incorporado a la cronología un buen número de marcas hechas en suelo norteamericano, en pruebas características del atletismo indoor de esos lares, que no se recogían en anteriores cronologías.

A nivel federativo, José Luis Hernández ha tenido acceso a las Actas oficiales de récords de la RFEA y las federaciones territoriales nos han aportado los datos que les hemos solicitado. Agradecemos aquí la colaboración recibida de Javier Aldabe (Federación Guipuzcoana), Saúl Alfageme (Asturiana), Sergi Dolz (Catalana), Luis Gómez (Gallega) y Jorge Rodríguez (Aragonesa). También a nuestro compañero de la AEEA Agustín Pérez, que proporcionó datos de Madrid. Otras consultas puntuales han sido resueltas por los ya citados José María García y Alberto Sánchez Traver, así como por José María Morera. De igual forma, hemos recurrido en ocasiones a colegas extranjeros, que nos han resuelto dudas o lagunas de información. Es el caso de Arons de Carvalho (Portugal) y Richard Hymans (Reino Unido).

El trabajo no estaría completo sin las pertinentes revisiones. En este sentido José Javier Etayo y Félix Capilla, en sucesivas y minuciosas revisiones han ido puliendo y completando los borradores iniciales, tarea en la han colaborado también José María García, José Luis Hernández, Enrique Tre y Miguel Villaseñor.

Nos ha parecido indispensable acompañar a los puros datos estadísticos con fotografías de los plusmarquistas, y a poder ser, de los propios récords más destacados. De la selección de las fotos, y de la maquetación de todo el libro, se ha ocupado José Luis Hernández. Ha utilizado el archivo fotográfico de la Federación, muchas de ellas publicadas en la revista "Atletismo español" a lo largo de los años, con fotos de José Antonio Miguélez, Mark Shearman, Velasco y Sergio Carmona, y de algún otro autor indicado convenientemente al pie de la misma.

Paco Ascorbe se ha encargado del índice, en el que se han incluido por orden alfabético todos los atletas que aparecen con algún récord, tanto individual como de relevos. Figuran, siempre que se conocen, los dos apellidos, el nombre, fecha y lugar de nacimiento, talla y peso, y todos los récords obtenidos.

Finalmente, Miguel Villaseñor ha elaborado una miscelánea en la que se recogen multitud de datos significativos sobre los récords y los atletas involucrados: atletas con más récords, mayores y menores edades de los poseedores de los récords, etc., etc.

Sin duda, en un trabajo de estas dimensiones, se habrá podido escapar algún detalle. Como siempre en nuestra Asociación, agradeceremos que se nos envíe cualquier información que se pueda aportar, por pequeña que parezca, tanto para añadir como para corregir en el contenido; sea en el propio historial de los récords, o en el índice.

